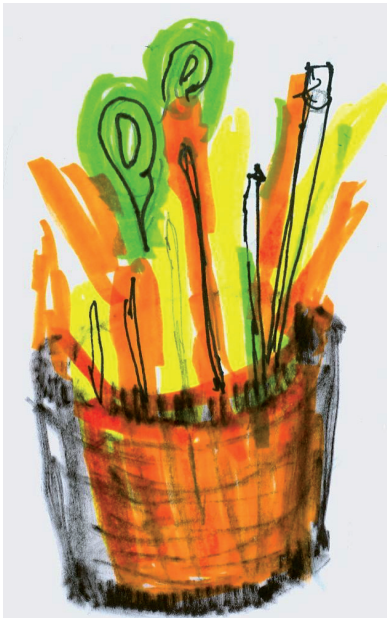


Colección:
pluma, papel y tijera 0

“Lectura y comprensión de textos”



**Departamento
Académico de
Lenguas**

“Toda vez que un alumno elabora un trabajo [...], cada palabra que escribe representa un encuentro, probablemente una lucha, entre sus múltiples experiencias pasadas y los requerimientos del nuevo contexto.”

M. Aitchison, R. Ivanic y S. Weldon,
“Writing and re-writing writer identity”, en
Mary Lea *et al.*, *Life histories and learning:
language, the self and education*, Brighton,
Centre for Continuing Education, Univer-
sity of Suseex, 1994, p. 5.

Este instrumento pedagógico no puede ser reproducido ni en todo ni en parte ni registrado en o transmitido por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, del Departamento Académico de Lenguas del ITAM.

DR © 2010, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)
Río Hondo No. 1. México, D.F.

Lectura y comprensión de textos

Maneras de leer

- Rápida
- Profunda

La lectura profunda sirve para

- reconocer estructuras, pautas y modelos textuales
- elaborar nuevos escritos basados en los modelos textuales que han utilizado otros autores
- adquirir conocimientos significativos
- valorar la información y los argumentos expuestos en el texto leído
- familiarizarse con las formas discursivas empleadas en otras disciplinas
- contrastar opiniones
- dialogar e intercambiar ideas
- desarrollar el pensamiento crítico

Etapas del proceso de lectura

- Prelectura
- Lectura
- Poslectura

Prelectura

Antes de leer, se debe

- establecer un propósito (para qué se lee)
- identificar el tipo de texto (académico, periodístico, de divulgación, técnico, científico)
- anticipar el contenido de la lectura (relacionar lo que ya se sabe con lo que se va a leer)
- formular preguntas: ¿quién escribe?, ¿para qué?, ¿para quién o quiénes?, ¿en qué país y época?
- inspeccionar el texto visualmente: títulos, subtítulos, incisos, números, gráficos, negritas, cursivas, referencias a otros autores, notas al pie de página, etc.
- calcular y distribuir el tiempo que llevará la lectura, de acuerdo con la velocidad lectora y la complejidad de la tarea asignada

Lectura

Cuando se lee, se debe

- comprender el vocabulario
- observar la forma en la que se relacionan las ideas (nexos y marcas textuales), así como la manera en la que esas ideas están jerarquizadas en los párrafos
- reconocer qué partes del texto son descriptivas, narrativas, expositivas o argumentativas
- determinar las partes de un texto (aunque no esté explícitamente dividido) y su lógica interna
- tomar apuntes o marcar en el texto (subrayando y anotando al margen) en función del propósito de la lectura
 - ✓ las ideas principales y las secundarias
 - ✓ la tesis central o la opinión del autor
 - ✓ los argumentos que sustentan la tesis
- ir respondiendo (en la medida de lo posible) a las preguntas que se formularon antes de comenzar a leer

Poslectura

Después de leer, se debe

- repasar el texto para aclarar dudas
- contrastar la opinión del autor con la de otros textos y con la propia
- determinar inferencias en el texto a partir de omisiones, alusiones, comparaciones, imágenes, metáforas, ironías, etc.
- encontrar puntos débiles, falsos o controversiales en la argumentación (si existen)
- representar el texto en un formato distinto: resumen, esquema, índice, diagrama de flujo, mapa conceptual, etc.
- verbalizar la tesis central o la opinión del autor, de forma breve y precisa (aun si el texto es largo), y formular los argumentos que la sustentan



**En la universidad,
se exige una
lectura profunda de
los textos.**

Qué hacer para comprender mejor un texto

En textos coloquiales:	trascender la informalidad y concentrarse en las ideas esenciales.
En textos anecdóticos:	extraer el trasfondo o idea en la que se apoya lo narrado.
En textos con grandes preámbulos expositivos:	separar los elementos enciclopédicos de los que constituyen la verdadera aportación del autor.
En textos polémicos:	distinguir las opiniones del autor.

Recomendaciones para leer mejor

- Llevar un registro o archivo de lectura (en un cuaderno o en un documento electrónico)
- Comentar con otros lo leído
- Convertir la lectura en un hábito personal y disfrutarla

El buen lector

- usa continuamente el diccionario
- consulta otras fuentes (manuales, enciclopedias, libros de texto, páginas de Internet), sobre todo cuando el texto es complejo
- identifica la tesis central y los argumentos que la apoyan
- reconoce la intención del autor
- infiere, analiza e interpreta

Ejemplo práctico

ESTABLECER EL PROPÓSITO DE LA LECTURA

¿Para qué me servirá leer este texto?

- Para participar en clase de manera oral
- Para estudiar para un examen
- Para elaborar un resumen
- Para elaborar un trabajo escrito
- Para redactar un comentario
- Para hacer un reporte de lectura

PLANTEAR PREGUNTAS

- ¿Qué tipo de texto es?
- ¿Qué me sugiere el título?
- ¿Qué sé del tema?
- ¿A quién va dirigido el texto?
- ¿Quién es la autora?
- ¿Es un fragmento o un texto completo?

A continuación, se presenta como ejemplo un texto breve, a partir del cual se realizan distintas lecturas, de acuerdo con el proceso lector.

TEXTO PARA REALIZAR LA LECTURA

¿Qué hace un lector cuando lee, según los modelos del proceso de lectura?*

por Paula Carlino

Las investigaciones sobre procesos de comprensión lectora acuerdan en que leer es reconstruir el sentido de un texto poniendo en relación las distintas pistas informativas que contiene y el conocimiento de que dispone el lector. Es decir, no se trata de una actividad meramente *receptiva* sino de una que exige *operar* sobre el texto para lograr un significado coherente sobre él. Al leer, ocurren múltiples transacciones entre pensamiento y lenguaje escrito, en forma ascendente (del texto al lector) tanto como descendente (del lector al texto) (Kintsch, 1998). Según este enfoque *interactivo*, el significado no está dado en lo impreso sino que el lector debe buscarlo y elaborar un modelo mental consistente con la fuente. Y, para ello, ha de cooperar de forma activa a partir de su experiencia lectora, su dominio lingüístico y su familiaridad con la organización de otros textos similares. En especial, el lector contribuye, con su propósito de lectura y su conocimiento acerca del tema sobre el que lee, a delimitar lo que obtiene de un texto (Smith, 1988). Así, toda lectura es necesariamente *interpretativa* porque la información que se extrae de un escrito depende tanto de éste como de lo que el lector aporta para poder desentrañarla (Lerner, 1985).

Asimismo, leer es un proceso *estratégico* ya que está encaminado a recabar cierto conocimiento de un texto según el *propósito de lectura* que autorregula la actividad cognitiva del lector. Los lectores independientes leen con ciertas metas que utilizan para supervisar su comprensión, y ponen en marcha algún mecanismo de reparación cuando encuentran problemas (Brown, Armbruster y Baker, 1986). Uno de los procedimientos básicos para convertir en significado la información impresa es el muestreo o *selección* que realiza el lector, a distintos niveles textuales. En lo que atañe al significado, el lector

no puede concentrarse en toda la información provista por el texto, sino que realiza un recorte en función de lo que busca, de lo que ya sabe, de lo que le resulta novedoso y digno de prestar atención.

Para llegar a establecer qué es lo importante de lo leído, el lector omite, selecciona, generaliza y construye o integra la información contenida en el texto (van Dijk, 1978). Así, deja de lado conceptos nimios; elige las afirmaciones que le permiten recuperar otras que desecha; abstrae y convierte en una noción general lo que en el texto son varias nociones particulares, y reemplaza por una idea más abarcativa lo que son ideas parciales. Estas operaciones están *guiadas por el texto*, en tanto lo que se retiene de cada párrafo es lo relevante para el conjunto de lo leído, pero también están *guiadas por el lector*, en la medida en que anular y sustituir información específica por otra de orden superior dependen de los conocimientos que tiene y de su propósito de lectura (propósito que, como señalo en un apartado posterior, se vincula con el contexto en el que se lleva a cabo la lectura).

En síntesis, quien lee necesariamente deja ir parte de la información del texto. Intentar centrarse en cada uno de los detalles atenta contra la posibilidad de entender. Para entender es preciso cribar. Todo lector independiente, es decir, estratégico, desecha parte de lo impreso ya sea porque lo distrae de su propósito de lectura, ya sea porque le resulta hipersabido, ya sea porque no lo entiende y evalúa que no es indispensable para captar lo importante del escrito. Es cierto que el *texto da pistas* que guían este proceso, pero también es cierto que los contenidos que pasan a primer plano *dependen de lo que busca y sabe el lector*.

*Paula Carlino, “¿Qué hace un lector cuando lee, según los modelos del proceso de lectura?”, en *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 69-70.

Uso de las cursivas

- Las cursivas se utilizan para dar énfasis.

¿Qué hace un lector cuando lee, según los modelos del proceso de lectura?*

por Paula Carlino

Las investigaciones sobre procesos de comprensión lectora acuerdan en que leer es reconstruir el sentido de un texto poniendo en relación las distintas pistas informativas que contiene y el conocimiento de que dispone el lector. Es decir, no se trata de una actividad meramente *receptiva* sino de una que exige *operar* sobre el texto para lograr un significado coherente sobre él. Al leer, ocurren múltiples transacciones entre pensamiento y lenguaje escrito, en forma ascendente (del texto al lector) tanto como descendente (del lector al texto) (Kintsch, 1998). Según este enfoque *interactivo*, el significado no está dado en lo impreso sino que el lector debe buscarlo y elaborar un modelo mental consistente con la fuente. Y, para ello, ha de cooperar de forma activa a partir de su experiencia lectora, su dominio lingüístico y su familiaridad con la organización de otros textos similares. En especial, el lector contribuye, con su propósito de lectura y su conocimiento acerca del tema sobre el que lee, a delimitar lo que obtiene de un texto (Smith, 1988). Así, toda lectura es necesariamente *interpretativa* porque la información que se extrae de un escrito depende tanto de éste como de lo que el lector aporta para poder desentrañarla (Lerner, 1985).

Asimismo, leer es un proceso *estratégico* ya que está encaminado a recabar cierto conocimiento de un texto según el *propósito de lectura* que autorregula la actividad cognitiva del lector. Los lectores independientes leen con ciertas metas que utilizan para supervisar su comprensión, y ponen en marcha algún mecanismo de reparación cuando encuentran problemas (Brown, Armbruster y Baker, 1986). Uno de los procedimientos básicos para convertir en significado la información impresa es el muestreo o *selección* que realiza el lector, a distintos niveles textuales. En lo que atañe al significado, el lector

Referencia a otros autores

- La autora se apoya en otros autores para sustentar sus ideas.

no puede concentrarse en toda la información provista por el texto, sino que realiza un recorte en función de lo que busca, de lo que ya sabe, de lo que le resulta novedoso y digno de prestar atención.

Para llegar a establecer qué es lo importante de lo leído, el lector omite, selecciona, generaliza y construye o integra la información contenida en el texto (van Dijk, 1978). Así, deja de lado conceptos nimios; elige las afirmaciones que le permiten recuperar otras que desecha; abstrae y convierte en una noción general lo que en el texto son varias nociones particulares, y reemplaza por una idea más abarcativa lo que son ideas parciales. Estas operaciones están *guiadas por el texto*, en tanto lo que se retiene de cada párrafo es lo relevante para el conjunto de lo leído, pero también están *guiadas por el lector*, en la medida en que anular y sustituir información específica por otra de orden superior dependen de los conocimientos que tiene y de su propósito de lectura (propósito que, como señalo en un apartado posterior, se vincula con el contexto en el que se lleva a cabo la lectura).

En síntesis, quien lee necesariamente deja ir parte de la información del texto. Intentar centrarse en cada uno de los detalles atenta contra la posibilidad de entender. Para entender es preciso cribar. Todo lector independiente, es decir, estratégico, desecha parte de lo impreso ya sea porque lo distrae de su propósito de lectura, ya sea porque le resulta hipersabido, ya sea porque no lo entiende y evalúa que no es indispensable para captar lo importante del escrito. Es cierto que el *texto da pistas* que guían este proceso, pero también es cierto que los contenidos que pasan a primer plano *dependen de lo que busca y sabe el lector*.

*Paula Carlino, "¿Qué hace un lector cuando lee, según los modelos del proceso de lectura?", en *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 69-70.

coherencia.

(Del lat. cohaerentia).

1. f. Conexión, relación o unión de unas cosas con otras.
2. f. Actitud lógica y consecuente con una posición anterior. Lo hago por coherencia con mis principios.
3. f. Fís. cohesión (unión entre moléculas).
4. f. Ling. Estado de un sistema lingüístico o de un texto cuando sus componentes aparecen en conjuntos solidarios. La coherencia del sistema de adverbios de lugar en español se manifiesta en tres grados.

¿Qué hace un lector cuando lee, según los modelos del proceso de lectura?*

por Paula Carlino

Las investigaciones sobre procesos de comprensión lectora acuerdan en que leer es reconstruir el sentido de un texto poniendo en relación las distintas pistas informativas que contiene y el conocimiento de que dispone el lector. Es decir, no se trata de una actividad meramente *receptiva* sino de una que exige *operar* sobre el texto para lograr un significado coherente sobre él. Al leer, ocurren múltiples transacciones entre pensamiento y lenguaje escrito, en forma ascendente (del texto al lector) tanto como descendente (del lector al texto) (Kintsch, 1998). Según este enfoque *interactivo*, el significado no está dado en lo impreso sino que el lector debe buscarlo y elaborar un modelo mental consistente con la fuente. Y, para ello, ha de cooperar de forma activa a partir de su experiencia lectora, su dominio lingüístico y su familiaridad con la organización de otros textos similares. En especial, el lector contribuye, con su propósito de lectura y su conocimiento acerca del tema sobre el que lee, a delimitar lo que obtiene de un texto (Smith, 1988). Así, toda lectura es necesariamente *interpretativa* porque la información que se extrae de un escrito depende tanto de éste como de lo que el lector aporta para poder desentrañarla (Lerner, 1985).

Asimismo, leer es un proceso *estratégico* ya que está encaminado a recabar cierto conocimiento de un texto según el *propósito de lectura* que autorregula la actividad *cognitiva* del lector. Los lectores independientes leen con ciertas metas que utilizan para supervisar su comprensión, y ponen en marcha algún mecanismo de reparación cuando encuentran problemas (Brown, Armbruster y Baker, 1986). Uno de los procedimientos básicos para convertir en significado la información impresa es el muestreo o *selección* que realiza el lector, a distintos niveles textuales. En lo que atañe al significado, el lector

Parafrasea

Enfatiza

Concluye

Añade información relacionada con el mismo tema

nimio, mia.

(Del lat. *nimius*, excesivo, abundante, sentido que se mantiene en español; pero fue también mal interpretada la palabra, y recibió acepciones de significado contrario).

1. adj. Dicho generalmente de algo no material: insignificante, sin importancia.
2. adj. Dicho generalmente de algo no material: excesivo, exagerado.
3. adj. Prolijo, minucioso, escrupuloso.

cribar.

(Del lat. *cribrāre*).

1. tr. Limpiar el trigo u otra semilla, por medio de la criba, del polvo, tierra, neguilla y demás impurezas.
2. tr. Pasar una semilla, un mineral u otra materia por la criba para separar las partes menudas de las gruesas.
3. tr. Seleccionar rigurosamente.

no puede concentrarse en toda la información provista por el texto, sino que realiza un recorte en función de lo que busca, de lo que ya sabe, de lo que le resulta novedoso y digno de prestar atención.

Para llegar a establecer qué es lo importante de lo leído, el lector omite, selecciona, generaliza y construye o integra la información contenida en el texto (van Dijk, 1978). Así, deja de lado conceptos nimios; elige las afirmaciones que le permiten recuperar otras que desecha; abstrae y convierte en una noción general lo que en el texto son varias nociones particulares, y reemplaza por una idea más abarcativa lo que son ideas parciales. Estas operaciones están *guiadas por el texto*, en tanto lo que se retiene de cada párrafo es lo relevante para el conjunto de lo leído, pero también están *guiadas por el lector*, en la medida en que anular y sustituir información específica por otra de orden superior dependen de los conocimientos que tiene y de su propósito de lectura (propósito que, como señalo en un apartado posterior, se vincula con el contexto en el que se lleva a cabo la lectura).

En síntesis, quien lee necesariamente deja ir parte de la información del texto. Intentar centrarse en cada uno de los detalles atenta contra la posibilidad de entender. Para entender es preciso cribar. Todo lector independiente, es decir, estratégico, desecha parte de lo impreso ya sea porque lo distrae de su propósito de lectura, ya sea porque le resulta hipersabido, ya sea porque no lo entiende y evalúa que no es indispensable para captar lo importante del escrito. Es cierto que el *texto da pistas* que guían este proceso, pero también es cierto que los contenidos que pasan a primer plano *dependen de lo que busca y sabe el lector*.

*Paula Carlino, “¿Qué hace un lector cuando lee, según los modelos del proceso de lectura?”, en *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 69-70.

Concluye

Concluye

Parafrasea

¿Qué hace un lector cuando lee, según los modelos del proceso de lectura?*

por Paula Carlino

Las investigaciones sobre procesos de comprensión lectora acuerdan en que leer es reconstruir el sentido de un texto poniendo en relación las distintas pistas informativas que contiene y el conocimiento de que dispone el lector. Es decir, **no se trata de una actividad meramente *receptiva* sino de una que exige *operar* sobre el texto para lograr un significado coherente sobre él.** Al leer, ocurren múltiples **transacciones** entre pensamiento y lenguaje escrito, en forma ascendente (del texto al lector) tanto como descendente (del lector al texto) (Kintsch, 1998). Según **este enfoque *interactivo*, el significado no está dado en lo impreso sino que el lector debe buscarlo y elaborar un modelo mental consistente con la fuente.** Y, para ello, ha de cooperar de forma activa a partir de su experiencia lectora, su dominio lingüístico y su familiaridad con la organización de otros textos similares. En especial, el lector contribuye, con su propósito de lectura y su conocimiento acerca del tema sobre el que lee, a delimitar lo que obtiene de un texto (Smith, 1988). Así, **toda lectura es necesariamente *interpretativa* porque la información que se extrae de un escrito depende tanto de éste como de lo que el lector aporta para poder desentrañarla** (Lerner, 1985).

Asimismo, leer es un proceso *estratégico* ya que está encaminado a recabar cierto conocimiento de un texto según el *propósito de lectura* que autorregula la actividad cognitiva del lector. **Los lectores independientes** leen con ciertas **metas que utilizan para supervisar su comprensión, y ponen en marcha algún mecanismo de reparación cuando encuentran problemas** (Brown, Armbruster y Baker, 1986). Uno de los procedimientos básicos para convertir en significado la información impresa es **el muestreo o *selección* que realiza el lector, a distintos niveles textuales.** En lo que atañe al significado, el lector

Lector independiente:
metas + mec. de reparación
(muestreo o selección)

Leer
act. recept + act. operat.

Proceso interactivo
texto + lector =
signif.

lectura interpretativa
info. del txt. + aportación
del lector

Proceso estratégico
mediado por propósito del
lector

no puede concentrarse en toda la información provista por el texto, sino que realiza un recorte en función de lo que busca, de lo que ya sabe, de lo que le resulta novedoso y digno de prestar atención.

Para llegar a establecer qué es lo importante de lo leído, el lector omite, selecciona, generaliza y construye o integra la información contenida en el texto (van Dijk, 1978). Así, deja de lado conceptos nimios; elige las afirmaciones que le permiten recuperar otras que desecha; abstrae y convierte en una noción general lo que en el texto son varias nociones particulares, y reemplaza por una idea más abarcativa lo que son ideas parciales. Estas operaciones están guiadas por el texto, en tanto lo que se retiene de cada párrafo es lo relevante para el conjunto de lo leído, pero también están guiadas por el lector, en la medida en que anular y sustituir información específica por otra de orden superior dependen de los conocimientos que tiene y de su propósito de lectura (propósito que, como señalo en un apartado posterior, se vincula con el contexto en el que se lleva a cabo la lectura).

En síntesis, quien lee necesariamente deja ir parte de la información del texto. Intentar centrarse en cada uno de los detalles atenta contra la posibilidad de entender. Para entender es preciso cribar. Todo lector independiente, es decir, estratégico, desecha parte de lo impreso ya sea porque lo distrae de su propósito de lectura, ya sea porque le resulta hipersabido, ya sea porque no lo entiende y evalúa que no es indispensable para captar lo importante del escrito. Es cierto que el texto da pistas que guían este proceso, pero también es cierto que los contenidos que pasan a primer plano dependen de lo que busca y sabe el lector.

*Paula Carlino, "¿Qué hace un lector cuando lee, según los modelos del proceso de lectura?", en *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 69-70.

Al leer, el lector selecciona, generaliza, construye o integra info.

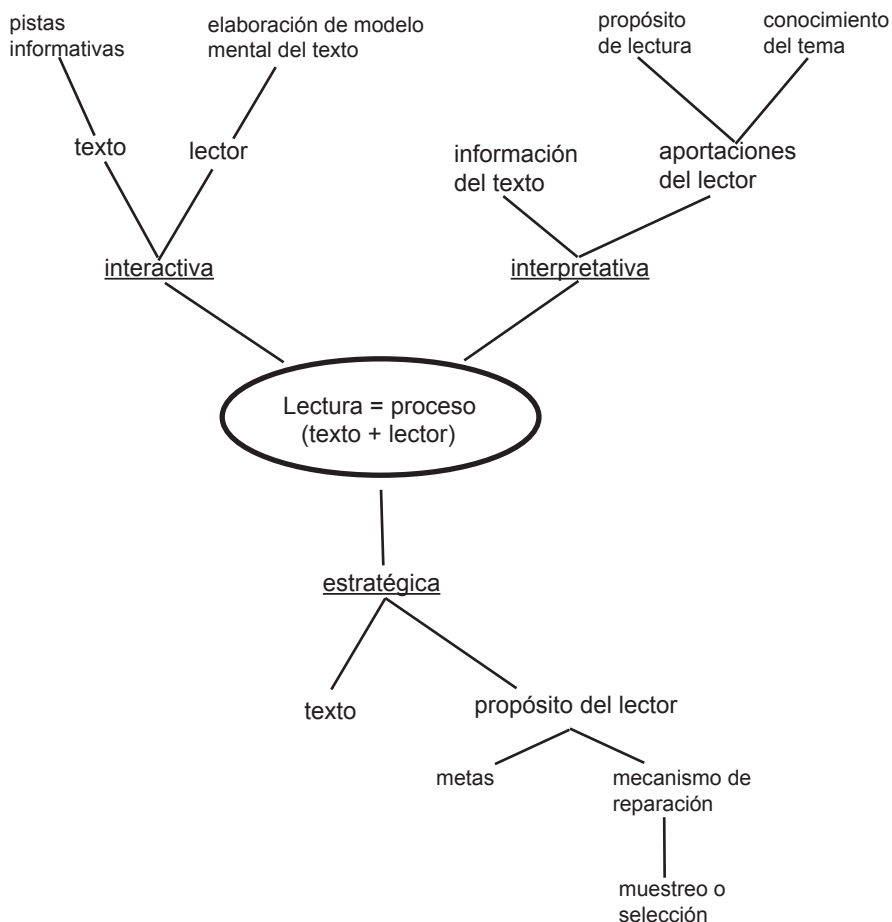
Plantas guiadas por el texto y el lector

Leer es cribar, seleccionar

*Tesis central
lectura=proceso
(pistas txt + lo que sabe y busca el lector)*

El mapa*

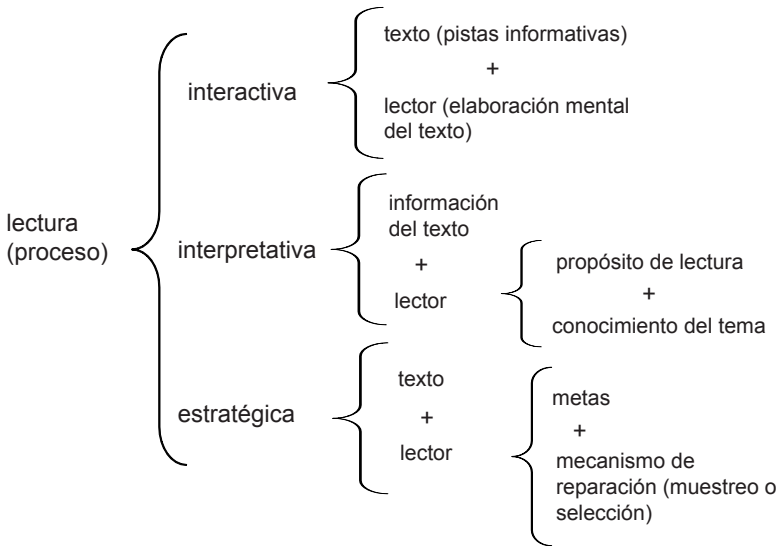
El mapa presenta, de manera gráfica, las ideas jerarquizadas. Por lo general, las ideas principales se colocan en el centro y las secundarias, en los márgenes. Las ideas que se escriben en el primer nivel suelen ser pocas y, a partir de ellas, se van ramificando las secundarias.



* A partir de María Teresa Serafini, *Cómo se escribe*, México, Paidós, 1996, p. 86.

El esquema*

El esquema muestra, de manera gráfica, la estructura lógica de las ideas que aparecen en el texto. Generalmente, la información se organiza de izquierda (la más general) a derecha (la más específica). Las subdivisiones deben responder al mismo criterio de jerarquización.



* A partir de Ramón González, Antonio Valle, *et al*, *Estrategias y Técnicas de Estudio. Cómo aprender a estudiar estratégicamente*, Madrid, Pearson Education, 2005, p. 47.

Bibliografía

CARLINO, Paula, *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.

CASSANY, Daniel, LUNA, Marta y SANZ, Gloria, *Enseñar lengua*, Barcelona, Editorial Graó, 2002.

PUGH, A. K., "Reading Styles", en *Silent Reading: An Introduction to its Study and Teaching*, London, Heinemann Educational Books, 1978.

Universidad Pompeu Fabra, *Parles. UPF*: <http://parles.upf.edu/cr/casacd/modelscs.htm>

Si requiere mayor información o asesoría personalizada, acuda al Centro de Aprendizaje, Redacción y Lenguas (CARLE) o consulte la página web del Departamento Académico de Lenguas: <http://www.lenguas.itam.mx>

Los cuadernillos que integran la colección *Pluma, papel y tijera* fueron elaborados por el Departamento Académico de Lenguas del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

Rector

Arturo Fernández Pérez

Vicerrector

Alejandro Hernández Delgado

**Director General de la División Académica de
Estudios Generales y Estudios Internacionales**

José Ramón Benito Alzaga

**Jefa del Departamento
Académico de Lenguas**

Rosa Margarita Galán Vélez

Autores

Claudia Albarrán Ampudia

Rodrigo Cortez González

Rosa Margarita Galán Vélez

Marcela Rabadán Gallardo

Diseño

Lilyth Ormsby

Coordinación del proyecto

Claudia Albarrán Ampudia